

• *¿Hace usted diferencia, y en caso afirmativo cuál, entre el carácter opresivo de las sociedades coloniales o neocoloniales?*

H. M.: La opresión en los países coloniales o neocoloniales ha sido siempre más brutal que en las metrópolis, lo que no atenúa nada la responsabilidad de las metrópolis, respecto a este estado de hecho. Los dos tipos de opresión están fundados en la explotación, pero la explotación en las metrópolis es, para la mayoría de la población biempensante, más confortable. Aunque en las mismas metrópolis, los ghettos demuestran la brutalidad fundamental del sistema y la abyecta pobreza que continúan manteniendo las sociedades opulentas. En estas, la opresión no podría ser abolida más que por el derrocamiento de un sistema

eficaz y bien organizado que ofrezca un nivel de consumo elevado a aquellos que se integren; en los países dependientes, al contrario, abolir la opresión significa derrocar unos gobiernos corrompidos e impopulares que se mantienen gracias a las metrópolis. Aunque sea menos evidente para la mayoría, la opresión en nuestras sociedades bien organizadas y relativamente confortables consiste en la dependencia total de los individuos con respecto a un gigantesco aparato de producción sobre el que no tienen ninguna especie de control. En nuestras sociedades se trata de subordinar la producción a los individuos en lugar de que éstos le estén sistemáticamente subordinados. ■ M. B.



Asesinato de un monárquico

Georg Navrogenis, que fue agregado de prensa de la embajada griega en la capital danesa y que dimitió al asumir el poder los coroneles en Grecia, ha sido asesinado. Navrogenis tenía treinta años; era un fiel seguidor de Constantino y se había convertido en uno de los más importantes líderes de la «Unión del Centro», en Dinamarca. El cadáver fue encontrado en un bosque de los alrededores de Copenhague.

LOS SALARIOS FRANCESES ENTRE LOS MAS BAJOS DEL M. E. C.

Según cálculos de la Oficina estadística de las Comunidades europeas, los salarios franceses son de los más bajos del Mercado Común. Las cifras datan de octubre de 1966.

	SALARIO/HORA (en francos)	DURACION TRABAJO (horas/semana)
Francia	4,05	47
Alemania	5,75	44
Bélgica	5,05	44
Italia	3,45	37
Luxemburgo ...	6	46
Países Bajos ..	4,75	46

Después de la crisis de estos días, el gobierno francés se ha visto obligado a decretar un aumento de los salarios del 10 por 100 y de un 35 por 100 para el salario mínimo.

SOCIEDADES DE CONSUMO

Las grietas de un sistema

En los últimos tiempos, el mundo está viviendo, de manera acelerada, unos acontecimientos verdaderamente decisivos. En el campo económico, muchos de los esquemas que forman la estructura de los actuales sistemas socioeconómicos se encuentran en crisis. Han aparecido profundas grietas en naciones con elevados niveles de vida que han descubierto fallos en las llamadas sociedades de consumo, comprobándose que no son los estímulos materiales los que mueven, fundamentalmente, al hombre. Así, ha podido observarse, en determinados países, que mientras las huelgas basadas en peticiones de mejoras de tipo salarial no eran seguidas mayoritariamente e incluso fracasaban, cuando se han planteado en base a otras motivaciones menos concretas e individualizadas, cuando los estímulos materiales eran relegados a un segundo plano, hacien-

do prevalecer otros de carácter más moral y utópico, sorprendentemente, han sido seguidas por la casi totalidad de los trabajadores.

Frente al principio del lucro y el bienestar individual (herencia del pasado) como motor de la sociedad empieza a abrirse paso el criterio de que debe establecerse una sociedad nueva, más justa y con una nueva moral, donde el beneficio colectivo se antepone al beneficio individual; una sociedad donde cada hombre pueda desarrollarse plenamente dentro de la convivencia con los demás seres humanos; una sociedad donde el trabajo sea algo más que una mera mercancía que se venda al mejor postor, donde el fervor por el trabajo no dependa sólo de una remuneración mayor o menor. Se trata, en suma, de librar al hombre de la civilización del dinero y de la mercancía, de crear una sociedad nueva para un hombre nuevo. ■ A. L. M.

ULTIMO "ARNICHES"

La necesaria renovación estética

«Mi guerra», de Carlos Pérez Dann, ganó el último Premio Carlos Arniches. Era, sin la menor duda, una obra importante dentro del teatro español contemporáneo. Nos proponía un nuevo y joven actor; actualizaba nuestra corriente crítica; y, sobre todo, señalaba la necesidad de rechazar la estética del teatro conservador al mismo tiempo que su programa ideológico.

Este último punto me parece singularmente interesante. Ya otras veces he escrito sobre esta cuestión. De Benavente sale una «forma» teatral totalmente coherente con las ideas y lo que al teatro pedían el autor y su público. Un dramaturgo tan extraordinario como Valle Inclán fue negado con la argumentación de que sus serpentes no eran «teatrales», o eran sólo «para leer». Lo que, en definitiva, explica el desprecio con que muchas inteligencias españolas —Valle y Unamuno serían los casos más representativos— han tratado la adjectivación de «teatral», propia de una literatura hecha de trucos y mañas de oficio.

Entiendo que, en este punto, nuestra falta de investigación escénica ha hecho inviables o torpes muchos propósitos de renovación. Hemos caído en la táctica imposible de rehacer a Valle, a Brecht, o a Miller, «a la manera» de Benavente. Es decir, que el pensamiento ideológico ha rechazado los contenidos de un teatro tradicional, sin que la marcha de nuestro teatro haya determinado el nacimiento y desarrollo de la estética que convenía a ese rechazo. Decir otras cosas, ver el mundo de otra manera y, por lo tanto, buscar otro modo de expresarnos, es un empeño en el que hemos fallado. No sólo, claro está, los autores, sino el teatro español en su totalidad.

En este contexto, «Mi guerra» era una obra importante. Por desgracia,

ha podido publicarse y representarse esporádicamente, pero no ha sido estrenada de un modo regular. Era, por ejemplo, uno de los títulos que —según ha dicho— quiso y no pudo hacer Víctor Auz en el Nacional de Cámara. Y era —es— importante, porque afronta, dentro de la tradición de nuestro mejor teatro crítico, la comunicación y relación con el público bajo nuevos supuestos. Existe un razonamiento ideológico que sustenta la crítica. Pero existe también un instinto, artísticamente expresado, de provocación, a cuyo servicio moviliza Pérez Dann una serie de eficaces hallazgos. Lo «brechtiano» aparece como un magisterio totalmente asimilado, sin que pese jamás como una falsilla. Hay valleinclanismo. Farsa de marionetas y teatro de ideas. Rigor y apertura casi ilimitada a las aportaciones de un director. Lenguaje comunicativo a través de su agresividad, su gracia y su coherencia ideológica. Obra ante la que no cabe una actitud contemplativa e indiferente.

Días atrás he tenido ocasión de ver una representación de la obra en la Universidad Laboral de Alcalá de Henares. Se celebró en el gran gimnasio. Los actores y los espectadores eran alumnos de la propia Universidad. Los medios técnicos, muy escasos.

Más allá de la perfección o imperfección de ciertas partes de la obra y de su representación, lo cierto es que la jornada tuvo ese sello de vitalidad, de comunicación entre espectador y espectáculo, de frescura, de placer y razón intelectual, que tantas veces echamos en falta en nuestras salas teatrales. Era, en definitiva, una estampa esperanzadora, y, a la vez, patética. Mientras en la mayor parte de los escenarios madrileños se perdía el tiempo, «Mi guerra» sostenía la atención activa de una masa juvenil en el gimnasio de una Universidad Laboral. ■ J. M.

DISUASION Y ESTRATEGIA

"L'enchaînement", de Pierre Sudreau

«El principio de la disuasión es el más simple y el más viejo del mundo: amenazar al adversario con represalias para desanimarle de que ataque». Con estas palabras, Pierre Sudreau trata de enunciar la situación de equilibrio inestable que sufre el mundo contempo-

ráneo. Sudreau ha publicado recientemente un libro, «L'Enchaînement», que constituye uno de los documentos esenciales de nuestro tiempo. La revista francesa «Témoignage Chrétien» ha pedido al autor que resumiera en un artículo los puntos esenciales de su li-